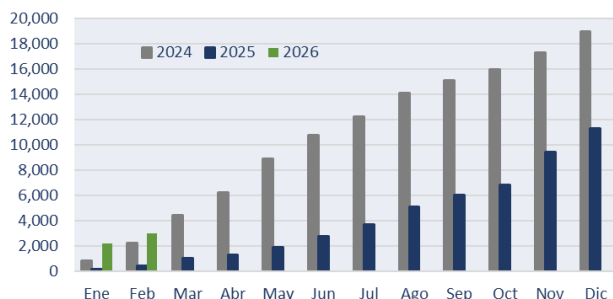


El frente energético sostiene un nuevo superávit

En febrero, la balanza comercial argentina mantuvo un resultado positivo, aunque de menor magnitud que en enero, registrando un superávit de USD 788 millones. Este desempeño se dio en un contexto de contracción tanto de las exportaciones como de las importaciones en términos interanuales, reflejando una dinámica más débil del comercio exterior. En particular, el intercambio comercial totalizó USD 11.137 millones, con una caída de 7,2% interanual. No obstante, el saldo comercial acumulado en el primer bimestre se mantiene en niveles elevados en comparación a los últimos años (ver Figura 1), consolidando un buen inicio de año.

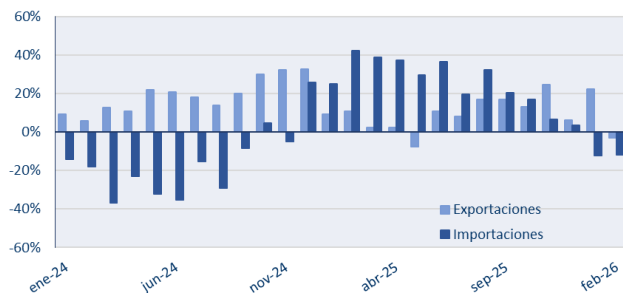
Figura 1. Buen comienzo del saldo comercial en 2026
saldo comercial acumulado en millones de dólares corrientes



Fuente: CMF Research, INDEC

Las exportaciones alcanzaron los USD 5.962 millones en febrero, mostrando una caída de 2,9% interanual. A nivel de composición, el desempeño fue heterogéneo entre los distintos rubros. Por un lado, los productos primarios crecieron 8,2% interanual, mostrando cierta resiliencia, mientras que las manufacturas de origen industrial también registraron un avance de 8,6%. En contraste, las manufacturas de origen agropecuario cayeron 10,1% interanual, afectadas por una fuerte caída en las cantidades exportadas (-15,8%), aun con sus precios jugando a favor (+6,7%). Por su parte, el rubro de combustibles y energía mostró una contracción significativa de 27,6% interanual, lo que moderó el desempeño agregado de las exportaciones.

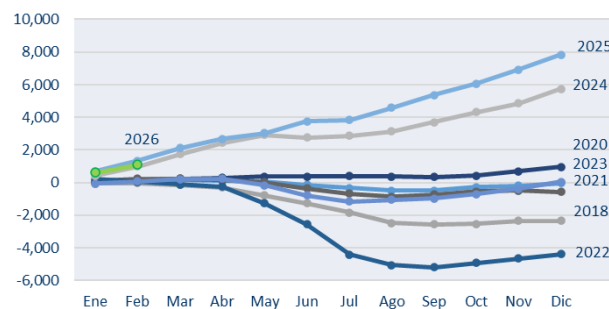
Figura 2. Segunda caída interanual consecutiva en las importaciones
Importaciones y exportaciones en var. interanual



Fuente: CMF Research, INDEC

Las importaciones, por su parte, totalizaron USD 5.174 millones, registrando una caída de 11,8% a/a, aunque aumentando un 8,2% s.e. respecto de enero. La baja fue generalizada en la mayoría de los usos económicos, destacándose las caídas en combustibles y lubricantes (-36,8%) y en piezas y accesorios para bienes de capital (-24,9%), lo que sugiere una demanda aún débil en sectores vinculados a la producción industrial. Asimismo, las importaciones de bienes de capital retrocedieron 17,6% interanual y las de bienes intermedios cayeron 4,1%, reforzando la idea de una actividad económica que todavía no logra consolidar una recuperación sostenida. Por su parte, los bienes de consumo mostraron una leve caída de 3,0%, mientras que los vehículos de pasajeros descendieron 5,7%, manteniéndose en niveles relativamente bajos. En conjunto, el perfil importador continúa reflejando un escenario de demanda interna contenida y condiciones macroeconómicas que siguen limitando su expansión, aun con un tipo de cambio más apreciado.

Figura 3. La balanza energética podría superar a la de 2025
saldo comercial energético acumulado, en millones de dólares



Fuente: CMF Research, INDEC

A nivel de composición, el resultado positivo del mes estuvo explicado en gran medida por el desempeño del frente energético: la balanza de energía aportó USD 486 millones, equivalente al 62% del superávit de febrero, y en el acumulado del primer bimestre ya explica cerca del 43% del saldo comercial total. Hacia adelante, el recrudescimiento del conflicto en Medio Oriente y el consecuente aumento en los precios internacionales del petróleo podrían reforzar aún más este canal, mejorando las perspectivas del saldo comercial para el año a través de un mayor aporte de la balanza energética. En este sentido, si bien la dinámica actual del comercio exterior continúa mostrando señales mixtas, el componente energético se posiciona como un factor clave para sostener el superávit en el corto plazo.

CMF Research